Selenología bíblica - La luna brillante

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has creado;
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, y el hijo del hombre para que lo visites? Salmos 8:3-4

Pentateuco

Y dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para los días y los años; y sirvan de lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la mayor para que señorease en el día, y la menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana del cuarto día. Génesis 1:14-19

Y tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he tenido otro sueño; y he aquí que el sol, la luna y las once estrellas se postraron ante mí. Génesis 37:9

Y no sea que alces tus ojos al cielo, y al ver el sol, la luna y las estrellas, todo el ejército del cielo, te sientas impulsado a adorarlos y servirles, los cuales Jehová tu Dios ha repartido a todas las naciones debajo de todo el cielo. Deuteronomio 4:19

Y se fue y sirvió a otros dioses, y los adoró, ya sea al sol, o a la luna, o a cualquiera de los astros del cielo, lo cual yo no le mandé; Deuteronomio 17:3

Y por los preciosos frutos que produce el sol, y por las preciosas cosas que produce la luna, Deuteronomio 33:14

Historia

Entonces Josué habló al Señor el día en que el Señor entregó a los amorreos en manos de los hijos de Israel, y dijo en presencia de Israel: «Sol, detente sobre Gabaón; y tú, Luna, en el valle de Ajalón». Y el sol se detuvo, y la luna se paró, hasta que el pueblo se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el libro de Jaser? Así que el sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse durante casi un día entero. Josué 10:12-13

Y David dijo a Jonatán: Mira, mañana es luna nueva, y no debería faltar a la mesa con el rey; pero déjame ir, para que pueda esconderme en el campo hasta el tercer día al anochecer. Entonces Jonatán

dijo a David: Mañana es luna nueva, y te echarán de menos, porque tu asiento quedará vacío. Así que David se escondió en el campo; y cuando llegó la luna nueva, el rey lo sentó a comer. 1 Samuel 20:5,18,24

Él le dijo: ¿Por qué quieres ir hoy a verlo? No es ni luna nueva ni sábado. Ella respondió: Todo irá bien. 2 Reyes 4:23

Y derrocó a los sacerdotes idólatras que los reyes de Judá habían ordenado para quemar incienso en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén; también a los que quemaban incienso a Baal, al sol, a la luna, a los planetas y a todo el ejército del cielo. 2 Reyes 23:5

Y ofrecer todo holocausto al SEÑOR en los sábados, en las lunas nuevas y en las fiestas solemnes, por número, según el orden que se les mandó, continuamente delante del SEÑOR. 1 Crónicas 23:31

He aquí, yo edifico una casa al nombre del SEÑOR mi Dios, para dedicársela, y para quemar delante de él incienso aromático, y para los panes de la proposición continuos, y para los holocaustos mañana y tarde, en los sábados, y en las lunas nuevas, y en las fiestas solemnes del SEÑOR nuestro Dios. Esta es una ordenanza perpetua para Israel. 2 Crónicas 2:4

Incluso después de cierta cantidad diaria, ofreciendo según el mandamiento de Moisés, en los sábados, en las lunas nuevas y en las fiestas solemnes, tres veces al año: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos. 2 Crónicas 8:13

También asignó la porción del rey de sus bienes para los holocaustos, es decir, para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los sábados, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley del SEÑOR. 2 Crónicas 31:3

Y después se ofrecía el holocausto continuo, tanto de las lunas nuevas como de todas las fiestas solemnes consagradas al SEÑOR, y de todo aquel que voluntariamente ofrecía una ofrenda al SEÑOR. Esdras 3:5

Para el pan de la proposición, y para la ofrenda continua de cereal, y para el holocausto continuo, de los sábados, de las lunas nuevas, para las fiestas fijas, y para las cosas santas, y para las ofrendas por el pecado para hacer expiación por Israel, y para toda la obra de la casa de nuestro Dios. Nehemías 10:33

Poesía

He aquí, aun la luna no resplandece; ni siquiera las estrellas son puras a sus ojos. Job 25:5

Si viera el sol cuando brilla, o la luna caminando en su resplandor; Job 31:26

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has creado; ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, y el hijo del hombre para que lo visites? Salmos 8:3-4

Te temerán mientras duren el sol y la luna, por todas las generaciones. En sus días florecerán los justos, y habrá paz abundante mientras dure la luna. Salmos 72:5,7

Tocad la trompeta en la luna nueva, en el tiempo señalado, en nuestro día de fiesta solemne. Salmos 81:3

Una vez juré por mi santidad que no mentiré a David. Su descendencia perdurará para siempre, y su trono como el sol delante de mí. Será establecido para siempre como la luna, y como testigo fiel en el cielo. Selah. Salmos 89:35-37

Él estableció la luna para las estaciones; el sol conoce su ocaso. Salmos 104:19

El sol no te dañará de día, ni la luna de noche. Salmos 121:6

La luna y las estrellas gobernarán en la noche, porque su misericordia es eterna. Salmos 136:9

Alabadle, sol y luna; alabadle, todas las estrellas de luz. Salmos 148:3

Acuérdate ahora de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años en que digas: «No tengo en ellos placer». Antes que el sol, la luz, la luna y las estrellas se oscurezcan, y las nubes vuelvan después de la lluvia. Eclesiastés 12:1-2

¿Quién es ella que mira como la aurora, hermosa como la luna, resplandeciente como el sol, y terrible como un ejército con estandartes? Cantar de los Cantares 6:10

Profecía

No traigas más ofrendas vanas; el incienso me es una abominación; las lunas nuevas y los sábados, la convocatoria de asambleas, no las puedo tolerar; es iniquidad, incluso la reunión solemne. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas señaladas, mi alma las odia; son una molestia para mí; estoy cansado de soportarlas. Isaías 1: 13-14

En aquel día el Señor les quitará la valentía de sus adornos tintineantes alrededor de sus pies, y sus gorros, y sus redondos anillos como la luna, Isaías 3:18

Porque las estrellas del cielo y sus constelaciones no darán su luz; el sol se oscurecerá al salir, y la luna no hará brillar su luz. Isaías 13:10

Entonces la luna se confundirá y el sol se avergonzará, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte Sion, en Jerusalén y delante de sus ancianos gloriosamente. Isaías 24:23

Además, la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, en el día en que Jehová venda la herida de su pueblo y sane la herida de su llaga. Isaías 30:26

El sol ya no será tu luz de día, ni la luna te alumbrará con su resplandor; sino que Jehová será para ti luz eterna, y tu Dios tu gloria. Tu sol no se pondrá más, ni tu luna se ocultará; porque Jehová será tu luz eterna, y los días de tu luto habrán terminado. Isaías 60: 19-20

Y sucederá que de luna nueva en luna nueva, y de sábado en sábado, toda carne vendrá a adorarme, dice Jehová. Isaías 66:23

Y los esparcirán delante del sol, y de la luna, y de todo el ejército del cielo, a quienes amaron, y a quienes sirvieron, y tras quienes anduvieron, y a quienes buscaron, y a quienes adoraron; no serán recogidos, ni serán sepultados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra. Jeremías 8:2

Así dice Jehová, el que da el sol para luz de día, y las leyes de la luna y de las estrellas para luz de noche, el que divide el mar cuando rugen sus olas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Jeremías 31:35

Y cuando yo te extinga, cubriré los cielos y oscureceré sus estrellas; cubriré el sol con una nube, y la luna no dará su luz. Ezequiel 32:7

Y será deber del príncipe ofrecer holocaustos, ofrendas de cereal y libaciones en las fiestas, en las lunas nuevas, en los sábados y en todas las solemnidades de la casa de Israel. Preparará la ofrenda por el pecado, la ofrenda de cereal, el holocausto y las ofrendas de paz para hacer reconciliación por la casa de Israel. Ezequiel 45:17

Así dice el Señor DIOS: La puerta del atrio interior que da al oriente permanecerá cerrada durante seis días laborables; pero en sábado se abrirá, y en el día de la luna nueva se abrirá. Asimismo, los habitantes de la tierra adorarán en la puerta de este portal delante del SEÑOR en los sábados y en las lunas nuevas. Y en el día de la luna nueva habrá un becerro sin defecto, seis corderos y un carnero; todos ellos serán sin defecto. Ezequiel 46:1 , 3, 6

También haré que cesen todas sus alegrías, sus fiestas, sus lunas nuevas, sus sábados y todas sus fiestas solemnes. Oseas 2:11

La tierra temblará ante ellos; los cielos se estremecerán; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retirarán su brillo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que llegue el día grande y terrible del SEÑOR. Joel 2: 10,31

El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retirarán su brillo. Joel 3:15

Diciendo: ¿Cuándo pasará la luna nueva para que podamos vender el trigo? ¿Y el sábado para que podamos poner el trigo a la venta, haciendo que el efa sea pequeño y el siclo grande, y falsificando las balanzas con engaño? Amós 8:5

El sol y la luna permanecieron inmóviles en su morada: a la luz de tus flechas se movían, y al brillo de tu lanza reluciente. Habacuc 3:11

Nuevo Testamento

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Mateo 24:29

Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, Marcos 13:24

Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y sobre la tierra angustia de las naciones, con perplejidad; rugiendo el mar y las olas; Lucas 21:25

El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que llegue aquel día grande y glorioso del Señor. Hechos 2:20

Una gloria tiene el sol, otra la luna y otra las estrellas; porque una estrella difiere de otra en gloria. 1 Corintios 15:41

Por tanto, que nadie os juzgue en cuanto a comida o bebida, ni con respecto a días festivos, lunas nuevas o sábados. Colosenses 2:16

Y vi cuando abrió el sexto sello, y he aquí que hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de saco, y la luna se volvió como sangre; Apocalipsis 6:12

Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que la tercera parte de ellas se oscureció, y el día no resplandeció durante la tercera parte del mismo, y la noche igualmente. Apocalipsis 8:12

Y apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Apocalipsis 12:1

Y la ciudad no tenía necesidad de sol ni de luna que la iluminaran, porque la gloria de Dios la iluminaba, y el Cordero es su luz. Apocalipsis 21:23

Libros apócrifos

Y después de eso, las ofrendas continuas, y el sacrificio de los sábados, y de las lunas nuevas, y de todas las fiestas santas. 1 Esdras 5:52

Cuando me ofrezcáis ofrendas, apartaré mi rostro de vosotros; porque he abandonado vuestras fiestas solemnes, vuestras lunas nuevas y vuestras circuncisiones. 2 Esdras 1:31

Pero si el Altísimo te concede vivir, verás después de la tercera trompeta que el sol volverá a brillar repentinamente en la noche, y la luna tres veces en el día. 2 Esdras 5:4

Al cuarto día ordenaste que el sol brillara, que la luna diera su luz y que las estrellas se pusieran en orden: 2 Esdras 6:45

Y ayunó todos los días de su viudez, excepto las vísperas de los sábados, y los sábados, y las vísperas de las lunas nuevas, y las lunas nuevas, y las fiestas y días solemnes de la casa de Israel. Judit 8:6

El discurso del hombre piadoso siempre está lleno de sabiduría; pero el necio cambia como la luna. Eclesiástico 27:11

Aún tengo más que decir, en lo que he pensado; pues estoy lleno como la luna llena. Eclesiástico 39:12

También creó la luna para que sirviera en su estación como declaración de los tiempos y como señal del mundo. De la luna viene el signo de las fiestas, una luz que disminuye en su perfección. Eclesiástico 43: 6-7

Era como la estrella de la mañana en medio de las nubes, y como la luna llena: Eclesiástico 50:6

Porque el sol, la luna y las estrellas, siendo brillantes y enviados para cumplir sus funciones, son obedientes. Carta de Jeremías 1:60

Ni pueden mostrar señales en los cielos entre las naciones, ni resplandecer como el sol, ni dar luz como la luna. Carta de Jeremías 1:67

Oh sol y luna, bendecid al Señor; alabadle y exaltadle por siempre jamás. Oración de Azarías 1:40

Además, quiero que todas las fiestas, los sábados, las lunas nuevas, los días solemnes, los tres días anteriores a la fiesta y los tres días posteriores a la fiesta sean de inmunidad y libertad para todos los judíos de mi reino. 1 Macabeos 10:34

Enoc

Y surgió mucha impiedad, y fornicaron, y fueron extraviados, y se corrompieron en todos sus caminos. Semjâzâ enseñaba encantamientos y desrame, Armârôs la resolución de encantamientos, Barâqîjâl enseñaba astrología, Kôkabêl las constelaciones, Ezêqêêl el conocimiento de las nubes, Araqiêl los signos de la tierra, Shamsiêl los signos del sol, y Sariêl el curso de la luna. Y mientras los hombres perecían, clamaban, y su clamor subía al cielo… Enoc 8:2

Y vi las cámaras del sol y de la luna, de donde proceden y adónde vuelven, y su glorioso retorno, y cómo uno es superior al otro, y su majestuosa órbita, y cómo no se apartan de su órbita, y no añaden nada a su órbita ni le quitan nada, y se mantienen fieles el uno al otro, de acuerdo con el juramento por el cual están unidos. Y primero sale el sol y recorre su camino según el mandato del Señor de los Espíritus, y poderoso es su nombre por los siglos de los siglos. Y después de eso vi el camino oculto y el visible de la luna, y ella completa el curso de su camino en ese lugar de día y de noche, manteniendo uno una posición opuesta al otro ante el Señor de los Espíritus. Y dan gracias y alabanzas y no descansan; porque para ellos es su acción de gracias descanso. Porque el sol cambia a menudo para bendición o maldición, y el curso de la luna es luz para los justos y oscuridad para los pecadores en el nombre del Señor, quien hizo separación entre la luz y la oscuridad, y dividió los espíritus de los hombres, y fortaleció los espíritus de los justos, en el nombre de su justicia. Porque ningún ángel lo impide, ni ningún poder puede impedirlo; porque Él nombra un juez para todos ellos, y los juzga a todos ante Él. Enoc 41:5-9

Y las cámaras de los vientos, y cómo se dividen los vientos, y cómo se pesan, y cómo se cuentan los portales de los vientos, cada uno según el poder del viento, y el poder de las luces de la luna, y según el poder que corresponde; y las divisiones de las estrellas según sus nombres, y cómo se dividen todas las divisiones. Enoc 60:12

Y mediante ese juramento el sol y la luna completan su curso, y no se apartan de su ordenanza de eternidad en eternidad. Enoc 69:20

Y vi seis portales por donde sale el sol, y seis portales por donde se pone el sol, y la luna sale y se pone en estos portales, y a los líderes de las estrellas y a aquellos a quienes ellos guían: seis en el este y seis en el oeste, y todos se sucedían en un orden correspondiente exacto; también muchas ventanas a la derecha y a la izquierda de estos portales. Como sale, así se pone y no disminuye, y no descansa,

sino que corre día y noche, y su luz es siete veces más brillante que la de la luna; pero en cuanto a tamaño, ambos son iguales. Enoc 72:3,37

Enoc 73
1 Y después de esta ley vi otra ley que trataba sobre el astro más pequeño, que se llama la Luna.
2 Y su circunferencia es como la circunferencia del cielo, y su carro en el que cabalga es impulsado por el viento, y se le da luz en medida definida.
3 Y su salida y puesta cambian cada mes; y sus días son como los días del sol, y cuando su luz es uniforme, equivale a la séptima parte de la luz del sol.
4 Y así se eleva. Y su primera fase en el oriente aparece en la mañana del trigésimo día; y en ese día se hace visible y constituye para vosotros la primera fase de la luna en el trigésimo día junto con el sol en el portal por donde sale el sol.
5 Y la mitad de ella sale por una séptima parte, y toda su circunferencia está vacía, sin luz, con excepción de una séptima parte de ella, y la decimocuarta parte de su luz.
6 Y cuando reciba la séptima parte de la mitad de su luz, su luz será la séptima parte y la mitad de la misma.
7 Y se pone con el sol, y cuando sale el sol, sale la luna con él y recibe la mitad de una parte de luz, y en esa noche al comienzo de su mañana al comienzo del día lunar, la luna se pone con el sol, y es invisible esa noche con las catorce partes y la mitad de una de ellas.
8 Y ella sale en ese día con exactamente una séptima parte, y sale y se retira desde la salida del sol, y en sus días restantes se vuelve brillante en las trece partes restantes.

Enoc 74
1 Y vi otro curso, una ley para ella, y cómo, según esa ley, realiza su revolución mensual.
2 Y todo esto me lo mostró Uriel, el santo ángel que es el líder de todos ellos, y sus posiciones, y escribí sus posiciones tal como él me las mostró, y escribí sus meses tal como eran, y la aparición de sus luces hasta que se cumplieron quince días.
3 En séptimas simples realiza toda su luz en el este, y en séptimas simples realiza toda su oscuridad en el oeste.
4 Y en ciertos meses cambia su entorno, y en ciertos meses sigue su propio camino particular.
5 En dos meses la luna se pone con el sol: en esos dos portales intermedios el tercero y el cuarto.
6 Sale durante siete días, luego da la vuelta y regresa por el portal por donde sale el sol, y realiza toda su luz; y se retira del sol, y en ocho días entra por el sexto portal por donde sale el sol.
7 Y cuando el sol sale por el cuarto portal, sale durante siete días, hasta que sale por el quinto y vuelve a entrar en el cuarto portal en siete días y completa toda su luz; y retrocede y entra en el primer portal en ocho días.
8 Y regresa de nuevo en siete días al cuarto portal por donde sale el sol.
9 Así vi su posición: cómo salían las lunas y se ponían los sols en aquellos días.
10 Y si se suman cinco años, el sol tiene un excedente de treinta días, y todos los días que le corresponden en uno de esos cinco años, cuando están completos, suman 364 días.
11 Y el excedente del sol y de las estrellas asciende a seis días: en 5 años, 6 días cada año suman 30 días; y la luna se retrasa con respecto al sol y a las estrellas hasta el número de 30 días.
12 Y el sol y las estrellas hacen que todos los años se cumplan exactamente, de modo que no se adelantan ni se retrasan ni un solo día hasta la eternidad, sino que completan los años con perfecta justicia en 364 días.
13 En 3 años hay 1092 días, y en 5 años 1820 días, de modo que en 8 años hay 2912 días.
14 Solo para la luna, los días suman en 3 años 1062 días, y en 5 años se atrasa 50 días: [es decir, a la suma (de 1770) hay que añadir (1000 y) 62 días.]
15 Y en 5 años hay 1770 días, de modo que para la luna los días en 8 años suman 2832 días.

16 [Porque en 8 años se atrasa en la cantidad de 80 días], todos los días que se atrasa en 8 años son 80.
17 Y el año se completa exactamente de conformidad con sus estaciones mundiales y las estaciones del sol, que salen de los portales por los que sale y se pone durante 30 días.

Por las señales, los tiempos, los años y los días que me mostró el ángel Uriel, a quien el Señor de la gloria ha puesto para siempre sobre todos los astros del cielo, en el cielo y en el mundo, para que gobiernen sobre la faz del cielo y se vean en la tierra, y sean guías del día y de la noche, es decir, el sol, la luna y las estrellas, y todas las criaturas ministradoras que giran en todos los carros del cielo. En cuanto a los doce portales en el cielo, en los confines de la tierra, de los cuales salen el sol, la luna y las estrellas, y todas las obras del cielo en el oriente y en el occidente. Enoc 75:3,6

Enoc 78
1 Y los nombres del sol son los siguientes: el primero Orjârês, y el segundo Tômâs.
2 Y la luna tiene cuatro nombres: el primero es Asônjâ, el segundo Eblâ, el tercero Benâsê y el cuarto Erâe.
3 Estos son los dos grandes astros: su circunferencia es como la circunferencia del cielo, y el tamaño de la circunferencia de ambos es similar.
4 En la circunferencia del sol hay siete porciones de luz que se le suman más que a la luna, y en medidas definidas se transfieren hasta que la séptima porción del sol se agota.
5 Y se pusieron y entraron por las puertas del oeste, y dieron la vuelta por el norte, y salieron por las puertas del este sobre la faz del cielo.
6 Y cuando sale la luna, aparece en el cielo una decimocuarta parte; la luz se llena en ella; al decimocuarto día cumple su función de luz.
7 Y quince partes de luz le son transferidas hasta el decimoquinto día, cuando su luz se completa, según el signo del año, y ella llega a ser quince partes, y la luna crece por la adición de catorce partes.
8 Y en su menguante la luna disminuye el primer día a catorce partes de su luz, el segundo a trece partes de luz, el tercero a doce, el cuarto a once, el quinto a diez, el sexto a nueve, el séptimo a ocho, el octavo a siete, el noveno a seis, el décimo a cinco, el undécimo a cuatro, el duodécimo a tres, el decimotercero a dos, el decimocuarto a la mitad de un séptimo, y toda su luz restante desaparece por completo el decimoquinto.
9 Y en ciertos meses el mes tiene veintinueve días y una vez veintiocho.
10 Y Uriel me mostró otra ley: cuándo se transfiere la luz a la luna y por qué lado se la transfiere el sol.
11 Durante todo el período durante el cual la luna crece en su luz, la transfiere a sí misma cuando está opuesta al sol durante catorce días su luz se completa en el cielo, y cuando está completamente iluminada, su luz se completa en el cielo.
12 Y el primer día se la llama luna nueva, porque en ese día la luz sale sobre ella.
13 Se convierte en luna llena exactamente el día en que el sol se pone por el oeste, y por el este sale por la noche, y la luna brilla toda la noche hasta que el sol sale frente a ella y la luna se ve frente al sol.
14 Del lado de donde sale la luz de la luna, allí mengua de nuevo hasta que toda la luz desaparece y todos los días del mes llegan a su fin, y su circunferencia queda vacía, desprovista de luz.
15 Y hace tres meses de treinta días, y en su tiempo hace tres meses de veintinueve días cada uno, en los cuales realiza su menguante en el primer período de tiempo, y en el primer portal por ciento setenta y siete días.
16 Y en el tiempo de su salida aparece durante tres meses de treinta días cada uno, y durante tres meses aparece de veintinueve días cada uno.
17 De noche se presenta como un hombre durante veinte días cada vez, y de día se presenta como el cielo, y no hay nada más en ella sino su luz.

Y el menguante de la luna que tiene lugar en el sexto portal: pues en este sexto portal se cumple su luz, y después de eso comienza el menguante: Y el menguante que tiene lugar en el primer portal en su estación, hasta que se cumplen ciento setenta y siete días: contados según semanas, veinticinco semanas y dos días. Ella se retrasa con respecto al sol y al orden de las estrellas exactamente cinco días en el transcurso de un período, y cuando este lugar que ves ha sido atravesado. Enoc 79:3-5

En aquellos días, el ángel Uriel me respondió: «Mira, Enoc, te he mostrado todo, y te he revelado todo para que veas este sol y esta luna, y los líderes de las estrellas del cielo y todos los que las mueven, sus funciones, sus tiempos y sus partidas. En los días de los pecadores, los años se acortarán, y su semilla se retrasará en sus tierras y campos, y todas las cosas en la tierra se alterarán, y no aparecerán en su tiempo. La lluvia se detendrá, y el cielo la retendrá. En aquellos tiempos, los frutos de la tierra se atrasarán, y no crecerán en su tiempo, y los frutos de los árboles se detendrán en su tiempo. La luna alterará su orden, y no aparecerá en su tiempo». Enoc 80:1-4

Y él tiene poder sobre la noche y el día en el cielo para hacer que la luz ilumine a los hombres: el sol, la luna y las estrellas, y todos los poderes del cielo que giran en sus carros circulares. Enoc 82:8

Y cuando hube salido abajo y vi el cielo, y el sol saliendo por el oriente, y la luna poniéndose por el occidente, y algunas estrellas, y toda la tierra, y todo como Él la había conocido en el principio, entonces bendijí al Señor del juicio y lo alabé porque Él había hecho salir el sol por las ventanas del oriente, y ascendió y se levantó sobre la faz del cielo, y se puso en marcha y siguió recorriendo el camino que se le mostró. Enoc 83:11

Y ahora, sabed que Él os preguntará acerca de vuestras obras en el cielo, del sol, de la luna y de las estrellas, acerca de vuestros pecados, porque en la tierra ejecutáis juicio sobre los justos. Enoc 100:10

Jasher

Y Abram vio las estrellas y la luna delante de él, y dijo: «Ciertamente este es el Dios que creó toda la tierra y al hombre; y he aquí que estos son sus siervos y le sirven dioses». Y Abram sirvió a la luna y oró a ella toda aquella noche. Y por la mañana, cuando amaneció y el sol brilló sobre la tierra como de costumbre, Abram vio todo lo que el Señor Dios había hecho sobre la tierra. Y Abram se dijo a sí mismo: «Ciertamente estos no son dioses que hicieron la tierra y a toda la humanidad, sino que son siervos de Dios». Y Abram permaneció en la casa de Noé, y allí conoció al Señor y sus caminos; y sirvió al Señor todos los días de su vida. Pero toda aquella generación se olvidó del Señor, y sirvió a otros dioses de madera y piedra, y se rebeló todos sus días. Jaser 9:17-19

Después de esto, José tuvo otro sueño y se lo contó a su padre en presencia de sus hermanos. José les dijo a su padre y a sus hermanos: «He aquí que he vuelto a tener un sueño, y he aquí que el sol, la luna y las once estrellas se inclinaban ante mí». Jaser 41:14

Entonces Amram tomó a Jocabed, su esposa, tres años después de haberla expulsado, y se unió a ella. Ella concibió. A los siete meses de su concepción, dio a luz un hijo, y toda la casa se llenó de una luz tan brillante como la del sol y la luna en su máximo esplendor. Cuando la mujer vio que el niño era bueno y agradable a la vista, lo escondió durante tres meses en una habitación interior. En aquellos días, los egipcios conspiraron para exterminar a todos los hebreos de aquel lugar. Jasher 68:3-6

Y los hijos de Israel los persiguieron, y los atacaron en el camino, avanzando y golpeándolos. Y mientras los golpeaban, el día declinaba hacia el atardecer, y Josué dijo en presencia de todo el pueblo: «Sol, detente sobre Gabaón, y tú, luna, en el valle de Ajalón, hasta que la nación se haya vengado de sus enemigos». Y el Señor escuchó la voz de Josué, y el sol se detuvo en medio de los cielos, y se detuvo treinta y seis momentos, y la luna también se detuvo y no se apresuró a ponerse durante todo un día. Y no hubo otro día como aquel, ni antes ni después, en que el Señor escuchara la voz de un hombre, porque el Señor peleó por Israel. Jasher 88:62-65

El sol y la luna se detuvieron en el cielo, y tú te mantuviste firme en tu ira contra nuestros opresores y dictaste tus juicios sobre ellos. Jaser 89:8

Jubileos

Y olvidarán toda mi ley, todos mis mandamientos y todos mis juicios, y se desviarán como de las lunas nuevas, los sábados, las fiestas, los jubileos y las ordenanzas. Después de esto, se volverán a mí de entre las naciones con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas. Y yo los reuniré de entre todas las naciones, y me buscarán, y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón y con toda su alma. Jubileos 1:13-14

Estas cuatro grandes obras las creó Dios en el tercer día. Y en el cuarto día creó el sol, la luna y las estrellas, y los puso en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre toda la tierra, para gobernar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Jubileos 2:8

Y en la luna nueva del cuarto mes, Adán y su mujer salieron del Jardín del Edén y habitaron en la tierra de Elda, en la tierra de su creación. Jubileos 3:32

Y Noé hizo el arca en todo conforme a lo que Él le había mandado, en el vigésimo séptimo año jubileo, en la quinta semana del quinto año (en la luna nueva del primer mes). Y entró en el sexto año de este, en el segundo mes, en la luna nueva del segundo mes, hasta el decimosexto; y entró en el arca, junto con todo lo que le habíamos traído, y el Señor la cerró por fuera en la tarde del decimoséptimo día. Jubileos 5:21-22

Y en la luna nueva del cuarto mes se cerraron las fuentes del gran abismo y se cerraron las compuertas del cielo; y en la luna nueva del séptimo mes se abrieron todas las bocas de los abismos de la tierra, y las aguas comenzaron a descender a las profundidades. Y en la luna nueva del décimo mes se vieron las cimas de las montañas, y en la luna nueva del primer mes se hizo visible la tierra. Jubileos 5:28-29

Y en la luna nueva del tercer mes salió del arca y edificó un altar sobre aquel monte. Jubileos 6:1

Y en la luna nueva del primer mes, y en la luna nueva del cuarto mes, y en la luna nueva del séptimo mes, y en la luna nueva del décimo mes son los días de recuerdo, y los días de las estaciones en las cuatro divisiones del año. Estos están escritos y ordenados como testimonio para siempre. Y Noé los ordenó para sí como fiestas para las generaciones para siempre, de modo que se han convertido en un memorial para él. Y en la luna nueva del primer mes se le mandó que se hiciera un arca, y en ese día la tierra se secó y abrió el arca y vio la tierra. Y en la luna nueva del cuarto mes se cerraron las bocas de las profundidades del abismo. Y en la luna nueva del séptimo mes se abrieron todas las bocas de los abismos de la tierra, y las aguas comenzaron a descender a ellos. Y en la luna nueva del décimo mes se vieron las cimas de las montañas, y Noé se alegró. Jubileos 6:23-27

Y todos los hijos de Israel olvidarán y no encontrarán el camino de los años, y olvidarán las lunas nuevas, y las estaciones, y los sábados, y se desviarán de todo el orden de los años. Porque yo lo sé y de ahora en adelante te lo declararé, y no es de mi propia invención; porque el libro está escrito delante de mí, y en las tablas celestiales está ordenada la división de los días, para que no olviden las fiestas del pacto y anden según las fiestas de los gentiles después de su error y después de su ignorancia. Porque habrá quienes ciertamente harán observaciones de la luna, cómo perturba las estaciones y llega de año en año diez días antes de tiempo. Por esta razón vendrán sobre ellos años en que perturbarán el orden, y harán de un día abominable el día del testimonio, y de un día impuro un día de fiesta, y confundirán todos los días, el santo con el impuro, y el día impuro con el santo; Porque se desviarán de los meses, los sábados, las fiestas y los jubileos. Por esta razón te mando y te testifico que les testifiques; porque después de tu muerte tus hijos los perturbarán, de modo que no harán que el año tenga trescientos sesenta y cuatro días solamente, y por esta razón se desviarán de las lunas nuevas, las estaciones, los sábados y las fiestas, y comerán toda clase de sangre con toda clase de carne. Jubileos 6:34-38

Y con él hizo vino, lo puso en una vasija y lo guardó hasta el quinto año, hasta el primer día de la luna nueva del primer mes. Jubileos 7:2

Y halló una escritura que generaciones anteriores habían grabado en la roca; leyó lo que estaba escrito en ella, la transcribió y pecó por causa de ella, pues contenía la enseñanza de los Vigilantes, según la cual observaban los presagios del sol, la luna y las estrellas en todos los signos del cielo. Jubileos 8:3

En la sexta semana del quinto año, Abram pasó la noche en luna nueva del séptimo mes observando las estrellas desde la tarde hasta la mañana, para ver cómo serían las lluvias del año. Estaba solo mientras observaba. Entonces le vino un pensamiento al corazón y dijo: «Todas las señales de las estrellas, de la luna y del sol están en la mano del Señor. ¿Por qué las he de observar?» Jubileos 12:16-17

Y sucedió que en el primer año, en la séptima semana, en la luna nueva del primer mes, edificó un altar sobre este monte, e invocó el nombre del Señor: «Tú, el Dios eterno, eres mi Dios». Jubileos 13:8

Después de esto, en el cuarto año de esta semana, en la luna nueva del tercer mes, la palabra del Señor vino a Abram en sueños, diciendo: «No temas, Abram; yo soy tu defensor, y tu recompensa será muy grande». Jubileos 14:1

Y en la luna nueva del cuarto mes nos aparecimos a Abraham junto a la encina de Mamre, y hablamos con él, y le anunciamos que Sara, su esposa, le daría un hijo. Jubileos 16:1

Y el Señor se le apareció aquella noche, en la luna nueva del primer mes, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como la arena de la tierra, por amor a Abraham mi siervo. Jubileos 24:22

Y Jacob partió del Pozo del Juramento para ir a Harán en el primer año de la segunda semana del cuadragésimo cuarto jubileo, y llegó a Luz en los montes, es decir, Betel, en la luna nueva del primer mes de esta semana. Llegó al lugar al anochecer y se desvió del camino hacia el oeste aquella noche; y durmió allí, pues el sol se había puesto. Jubileos 27:19

Y de nuevo Jacob se unió a Lea, y ella concibió y le dio un tercer hijo, y le puso por nombre Leví, en la luna nueva del primer mes del sexto año de esta semana. Jubileos 28:14

Y el Señor tuvo misericordia de Raquel, y le abrió el vientre, y ella concibió y dio a luz un hijo, y le puso por nombre José, en la luna nueva del cuarto mes, en el sexto año, en la cuarta semana. Jubileos 28:24

Y en la luna nueva del mes, Jacob habló a toda la gente de su casa, diciendo: Purificaos y cambiaos de ropas, y levantémonos y subamos a Betel, donde le hice un voto el día en que huí de la presencia de mi hermano Esaú, porque él ha estado conmigo y me ha traído a esta tierra en paz. Quitad de aquí los dioses extraños que hay entre vosotros. Y ellos entregaron los dioses extraños, lo que tenían en las orejas y en el cuello, y los ídolos que Raquel había robado a Labán, su padre, se los dio enteros a Jacob. Y él los quemó, los hizo pedazos y los destruyó, y los escondió debajo de una encina que está en la tierra de Siquem. Y subió en la luna nueva del séptimo mes a Betel. Y edificó un altar en el lugar donde había dormido, y levantó allí una columna, y mandó llamar a su padre Isaac para que viniera a él para su sacrificio, y a su madre Rebeca. Jubileos 31:1-3

Y Jacob se fue y habitó al sur de Magdaladra'ef. Y fue a ver a su padre Isaac, él y Lea su esposa, en la luna nueva del décimo mes. Jubileos 33:1

E Israel partió de Harán, de su casa, en la luna nueva del tercer mes, y siguió el camino del Pozo del Juramento, y ofreció un sacrificio al Dios de su padre Isaac el séptimo día de este mes. Jubileos 44:1

E Israel entró en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén, en la luna nueva del cuarto mes, en el segundo año de la tercera semana del cuadragésimo quinto jubileo. Jubileos 45:1

Libros perdidos de la Biblia

El sol y la luna, y todas las compañías y constelaciones de las estrellas, siguen en armonía los cursos que él les ha asignado, sin apartarse en lo más mínimo de ellos. 1 Clemente a los Corintios 9:7

No traigáis más ofrendas vanas, pues el incienso me es abominación; vuestras lunas nuevas y vuestros sábados; la convocatoria de asambleas me resulta iniquidad, incluso la reunión solemne; vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las aborrece mi alma. Por eso Dios abolió estas cosas, para que la nueva ley de nuestro Señor Jesucristo, que está libre del yugo de tal necesidad, tuviera como ofrenda espiritual a los hombres mismos. Epístola general de Bernabé 2:7-8

¿Y qué significa que diga: «Y descansó el séptimo día»? Esto quiere decir que cuando su Hijo venga, y abrogue el tiempo del Maligno, y juzgue a los impíos, y cambie el sol, la luna y las estrellas, entonces descansará gloriosamente en aquel séptimo día. Finalmente, les dice: «Vuestras lunas nuevas y vosotros, sábados, no los soporto». Considerad lo que quiere decir con esto: «Los sábados que ahora guardáis, dice, no me son aceptables, sino los que yo he establecido; cuando, descansando de todas las cosas, comenzaré el octavo día, es decir, el comienzo del otro mundo». Epístola general de Bernabé 13:6,9

¿Cómo se manifestó, pues, nuestro Salvador al mundo? Una estrella brillaba en el cielo más allá de todas las demás, y su luz era inefable, y su novedad infundía terror en la mente de los hombres. Todas las demás estrellas, junto con el sol y la luna, eran el coro de esta estrella; pero aquella irradiaba su luz muy por encima de todas ellas. Epístola de Ignacio a los Efesios 4:11

EL INFORME DE PILATO, EL GOBERNADOR, Acerca de nuestro Señor Jesucristo; que fue enviado a Augusto César en Roma.
Cuando fue crucificado, hubo oscuridad sobre todo el mundo, y el sol se oscureció durante medio día. Las estrellas aparecieron, pero sin brillo; la luna perdió su resplandor, como teñida de sangre; y el mundo de los difuntos se desvaneció. De tal manera que ni siquiera el santuario del templo, como lo llaman, se les apareció a los judíos en el momento de su caída, sino que vieron un abismo en la tierra y oyeron truenos sucesivos. En medio de este terror, los muertos aparecieron resucitando, como atestiguaron los propios judíos, quienes dijeron que eran Abraham, Isaac, Jacob, los doce patriarcas, Moisés y Job, quienes habían muerto hacía, según dicen, unos tres mil quinientos años. Vi a muchos aparecer en cuerpo, y se lamentaban por los judíos, por la transgresión que habían cometido y por la destrucción de los judíos y de su ley.

EL INFORME DE PONCIO PILATO, Gobernador de Judea; que fue enviado a Tiberio César en Roma.
Cuando fue crucificado, la oscuridad cubrió el mundo entero; el sol se ocultó por completo, y el cielo se oscureció aun siendo de día. Las estrellas, aunque veladas, aún se veían. Por lo tanto, supongo que vuestra excelencia sabe que en todo el mundo encendieron sus lámparas desde la sexta hora hasta la tarde. La luna, que era como sangre, no brilló en toda la noche, aunque estaba llena. Las estrellas y Orión se lamentaban por los judíos a causa de la transgresión que habían cometido.

Libros olvidados del Edén

Esos hombres me llevaron y me condujeron al cuarto cielo, y me mostraron todos los movimientos sucesivos y todos los rayos de luz del sol y de la luna. Y medí sus movimientos y comparé su luz, y vi que la luz del sol es mayor que la de la luna. Secretos de Enoc 11:1-2

Secretos de Enoc 16
1 Esos hombres me mostraron el otro camino, el de la luna, doce grandes puertas, coronadas de oeste a este, por las cuales la luna entra y sale de los tiempos habituales.
2 Entra por la primera puerta a los lugares occidentales del sol, por las primeras puertas con treinta y un días exactos, por las segundas puertas con treinta y un días exactos, por la tercera con treinta días exactos, por la cuarta con treinta días exactos, por la quinta con treinta y un días exactos, por la sexta con treinta y un días exactos, por la séptima con treinta días exactos, por la octava con treinta y un días perfectos, por la novena con treinta y un días exactos, por la décima con treinta días perfectos, por la undécima con treinta y un días exactos, por la duodécima con veintiocho días exactos.
3 Y pasa por las puertas occidentales en el orden y número de las orientales, y completa los trescientos sesenta y cinco días y cuarto del año solar, mientras que el año lunar tiene trescientos cincuenta y cuatro, y le faltan doce días del círculo solar, que son las epactas lunares de todo el año.
4 Así también, el círculo máximo contiene quinientos treinta y dos años.
5 Se omite el cuarto de día durante tres años, el cuarto lo cumple exactamente.
6 Por lo tanto, son llevados fuera del cielo por tres años y no se añaden al número de días, porque cambian el tiempo de los años a dos meses nuevos para su plenitud, y a otros dos para su menguante.
7 Y cuando las puertas occidentales estén terminadas, volverá y irá a las orientales, a las luces, y así irá día y noche por los círculos celestiales, más bajo que todos los círculos, más veloz que los vientos celestiales, y que los espíritus, los elementos y los ángeles que vuelan; cada ángel tiene seis alas.
8 Tiene un recorrido séptuple en diecinueve años.

Y de allí aquellos hombres me llevaron y me condujeron al sexto cielo, y allí vi siete grupos de ángeles, muy brillantes y gloriosos, cuyos rostros resplandecían más que el sol, centelleando, sin diferencia alguna en sus rostros, ni en su comportamiento, ni en su vestimenta; y estos dictan las órdenes, y aprenden el movimiento de las estrellas, y la alteración de la luna, o la revolución del sol, y el buen gobierno del mundo. Secretos de Enoc 19:1

Y me hablaba de todas las obras del cielo, la tierra y el mar, y de todos los elementos, sus movimientos y su curso, y los truenos de los truenos, el sol y la luna, el movimiento y los cambios de las estrellas, las estaciones, los años, los días y las horas, el surgimiento del viento, el número de los ángeles y la composición de sus cantos, y todas las cosas humanas, la lengua de todo canto y de toda vida humana, los mandamientos, las instrucciones y los cantos de dulce voz, y todo lo que conviene aprender. Secretos de Enoc 23:1

En el primer círculo superior coloqué las estrellas Kruno, en el segundo Afrodita, en el tercero Aris, en el quinto Zeus, en el sexto Ermis, en el séptimo la luna menor, y lo adorné con las estrellas menores. Y en el inferior coloqué el sol para la iluminación del día, y la luna y las estrellas para la iluminación de la noche. Secretos de Enoc 30:4-5

Alégrate, pues, madre de alma pura, teniendo la certeza de tu perseverancia gracias a Dios. Ni la luna se alza tan majestuosa entre las estrellas del cielo como tú, que has iluminado el camino de tus siete hijos, semejantes a las estrellas, hacia la justicia; y estás en honor de Dios, y con ellos estás sentada en el cielo. Porque tu maternidad fue del hijo de Abraham. 4 Macabeos 8:4-6

Entonces el faraón ordenó a su corte que vistiera de blanco puro, y el faraón se vistió como ellos y se sentó en su trono, y les ordenó que trajeran a Haiqâr. Y este entró y se sentó ante él. Y el faraón le dijo: «¡Oh, Abiqâm! ¿A quién me parezco yo? ¿Y mis nobles, a quién se parecen ellos?». Y Abiqâm le respondió: «¡Oh, mi señor! Tú eres como la luna, y tus nobles son como los planetas y las estrellas». Y el faraón le dijo: «Ve, y mañana estarás aquí». Historia de Ahikar 5:39-41,46

Y Haiqâr le dijo: Mi Señor es el Dios del cielo, y sus nobles son los relámpagos y los truenos, y cuando él quiere soplan los vientos y cae la lluvia. Y él ordena al trueno, y este ilumina y llueve, y él sostiene al sol, y este no da su luz, y a la luna y a las estrellas, y no giran. Historia de Ahikar 5:50-51

Y el Señor bendijo a Leví, y el Ángel de la Presencia, a mí; los poderes de la gloria, a Simeón; el cielo, a Rubén; la tierra, a Isacar; el mar, a Zabulón; los montes, a José; el tabernáculo, a Benjamín; los astros, a Dan; el Edén, a Neftalí; el sol, a Gad; la luna, a Aser. Testamento de Judá 4:29

Por tanto, no os apresureis a corromper vuestras obras por codicia ni a engañar vuestras almas con palabras vanas; porque si guardáis silencio con pureza de corazón, comprenderéis cómo aferraros a la voluntad de Dios y desechar la voluntad de Beliar. Sol, luna y estrellas, no alteréis su orden; así tampoco alteréis vosotros la ley de Dios con el desorden de vuestras obras. Los gentiles se extraviaron, abandonaron al Señor, cambiaron su orden y obedecieron a estatuas y piedras, espíritus de engaño. Pero vosotros no seáis así, hijos míos, reconociendo en el firmamento, en la tierra, en el mar y en toda la creación al Señor, que hizo todas las cosas, para que no seáis como Sodoma, que alteró el orden de la naturaleza. De la misma manera, los Vigilantes también alteraron el orden de su naturaleza, a quienes el Señor maldijo en el diluvio, por cuya causa dejó la tierra deshabitada e infértil. Testimonio de Neftalí 1:23-27

En el año cuarenta de mi vida, vi una visión en el Monte de los Olivos, al oriente de Jerusalén, donde el sol y la luna se detuvieron. Y he aquí que Isaac, padre de mi padre, nos dijo: «Corran y agárrense a

ellos, cada uno según su fuerza; y al que los agarre, el sol y la luna serán suyos». Y todos corrimos juntos; Leví se aferró al sol, y Judá adelantó a los demás y agarró la luna, y ambos fueron elevados con ellos. Y cuando Leví se volvió como el sol, he aquí que un joven le dio doce ramas de palma; y Judá resplandeció como la luna, y bajo sus pies había doce rayos. Entonces los dos, Leví y Judá, corrieron y se aferraron a ellos. Testamento de Neftalí 2:1-5